

EL COMUNISTA

Organo del Buró del Caribe de la Internacional Comunista

AÑO III — No. 20

MARZO DE 1933

5 CTS.

SUMARIO

	Páginas
Por un viraje decisivo en la lucha contra la guerra.....	1
La Aplicación de las Resoluciones del XII Pleno del CE de la IC en los países del Caribe.....	2
Carta del Buró al PC de Colombia con motivo de la guerra.....	4
La traición de Sandino y las lecciones derivadas de ella para la lucha anti-imperialista.....	6
Por el desenmascaramiento de las maniobras de "izquierda" de nuestros adversarios, por H. Guillén.....	8
Problemas de nuestro trabajo en Venezuela, por L. Rojas.....	10
Fortaleced el frente anti-guerrero luchando por las víctimas del terror y la reacción!.....	12
Al C.C. del P.C. de Colombia.....	12

Por un Viraje Decisivo en la Lucha Contra la Guerra

Mientras en el Lejano Oriente se desarrolla la guerra del Japón contra China, en la América del Sur el peligro se transforma también en una sangrienta realidad. Paraguay y Bolivia y detrás de ellos los imperialismos inglés y yanqui respectivamente se disputan la posesión del Chaco Boreal en una lucha brutal en que miles de obreros, de campesinos y de indígenas han perdido sus vidas. Las contradicciones entre la burguesía y terratenientes nativos de Perú y Colombia y la lucha interimperialista por la posesión de esos mercados y de esas fuentes de materias primas ha conducido a dichos dos países a otra guerra que amenaza extenderse a todas las repúblicas de la cuenca Amazónica.

Los Estados Unidos y la Liga de las Naciones han utilizado frustradamente toda su demagogia pacifista en torno de este conflicto. Pero a la introducción habitual del papeleo diplomático ha seguido el estruendo de los primeros combates. La intervención "imparcial" de la Liga de las Naciones y de los Estados Unidos por asegurar la paz entre los dos países continúa ejerciéndose con nuevas notas y nuevas proposiciones que han creado un armisticio transitorio que cada país aprovecha para intensificar sus preparativos guerreros. El Perú llama a recibir instrucción militar a todos los hombres de 21 a 25 años de edad, y Colombia consigue para las necesidades de la guerra otro empréstito interno de cinco millones de pesos, el cual se garantiza con nuevos gravámenes que acaban de crearse como el de seis por ciento sobre todos los salarios y las rentas.

Paralelamente a la guerra y a la intensificación de sus preparativos, los gobiernos burgués-terratenientes del Perú y de Colombia intensifican sus medios de represión contra los obreros, campesinos e indígenas de cada país a fin de asegurar la "paz interior" como condición indispensable para el éxito de sus maniobras de guerra. La crisis actual ha repercutido violentamente sobre las condiciones miserables de las masas trabajadoras de esos países que ahora se ven asediadas de nuevos impuestos y de reclutamientos para financiar la guerra y ensanchar los ejércitos. La reacción oficial saqueó las oficinas de "Tierra", diario comunista que se publicaba en Bogotá, y en los diversos lugares de Colombia y del Perú una persecución insaciable se desata contra las organizaciones revolucionarias, en primer término contra el Partido Comunista. Todo el Comité Central del Partido Peruano, inclusive el secretario general, camarada Eudocio Rabines, han sido encarcelados y

este último fué condenado a la pena del fusilamiento por los sargentones del régimen dictatorial de Sánchez Cerro. En Colombia vuelve de nuevo a crudescerse la persecución contra el partido. Los compañeros Angel María Carrascal y María Cano, miembros de la dirección nacional del partido, fueron encarcelados en Medellín como consecuencia de su lucha revolucionaria contra la guerra.

A pesar de que en la América del Sur y en el Lejano Oriente la lucha bélica es una realidad, precisa destacar duramente que los partidos comunistas del Caribe no han desarrollado una lucha diaria y enérgica contra la guerra. Esta pasividad inaudita que fluye sobre la apreciación falsa de que los países del Caribe no serán enrolados en caso de una nueva guerra mundial, y que no juegan papel ninguno en los preparativos de guerra contra la Unión Soviética, debe ser prontamente vencida de manera resuelta. De acuerdo con las condiciones de cada país los partidos comunistas del Caribe se deben trazar un plan concreto de lucha contra la guerra imperialista. Los partidos deben esforzarse por pasar de la simple agitación contra la guerra a actos reales contra la misma, tratando de organizar demostraciones frente a los consulados de los países en guerra e impidiendo que se realice el transporte de comestibles de cualquier otra clase de materiales destinados al sostenimiento de la guerra en los países beligerantes. En los países que están capacitados para suministrar armamentos a los contendores es preciso impedir la movilización de éstos lo mismo que impedir la reexpedición de las municiones y armamentos despachados de los países fabricantes de ellos para los países que están en guerra.

Es preciso realizar un viraje decisivo en la lucha contra la guerra, Comités contra la guerra deben ser organizados en cada fábrica, plantación y localidad. Las resoluciones del Congreso Continental contra la guerra reunido en Montevideo deben ser ampliamente difundidos y vigorosamente aplicadas.

Debido a circunstancias imprevistas no se pudo publicar EL COMUNISTA durante los meses de Diciembre, Enero y Febrero. Con este número se continúa su publicación regular.